opusdei.org

Los secretos de la magia

Davinia Maestre tiene 26 años y un hobbie, la magia; afición que aprendió de su hermano, que ahora es mago profesional.

12/09/2010

Mi afición por la magia ha estado siempre presente en mi vida. Mi hermano, que ahora se dedica profesionalmente a ello, nos contagió desde pequeño este *hobbie* a toda la familia. Se pasaba el día diciendo: "Mira a ver qué tal me sale…" y claro, al mirar se acaba aprendiendo.

La magia, el ilusionismo, es una profesión muy bonita, porque consigues con ella crear ilusiones, hacer que la gente disfrute y se sumerja en un mundo en el que pueda, al menos durante un rato, olvidar sus preocupaciones, descansar... Como en las películas, se puede hacer todo lo que uno quiera: que con un sólo chasquido de dedos se ordenen los juguetes, mirar un cuadro y aparecer dentro de él..., y esto delante de tus propios ojos. La magia es hacer feliz a la gente.

Es lo mismo que pretendo conseguir con mi trabajo. Soy numeraria auxiliar y atiendo la administración de un centro del Opus Dei. Con el cuidado de mil detalles que pasan desapercibidos a los ojos de la gente, como pasa con los trucos de la magia, puedo ¡sorprender!, hacer que la gente llegue a su casa y se encuentre a gusto, se olvide de todo lo que tiene

que hacer, por un momento, y pueda pasar un estupendo rato en familia.

Decía un mago conocido, que uno no dedica a esta profesión para hacerse famoso o ganar mucho dinero, sino porque disfrutas haciendo algo que hace gozar a los demás. Yo pienso que este ideal tendría que estar presente no sólo en el trabajo, sino en todos los momentos de la jornada de cualquier persona. Esto lo aprendí de San Josemaría. Siempre me llamó la atención una frase suya que pienso que está presente en muchas de sus enseñanzas, dichas de una u otra manera: "Darse al servicio de los demás es de tal eficacia, que Dios lo premia con una humildad llena de alegría".

En mi trabajo, con mis *hobbies*, y muchas veces en mi vida he comprobado que una es realmente feliz cuando se olvida de sí misma y se da a los demás. A esto puedo

añadir, que en mi labor diaria, también rezo por las personas a las que sirvo, porque el principal espectador para el que actúo en este escenario, es Dios. Y esto es para mí buscar la santidad: Hacer lo que más me gusta viendo a Dios en todo. La Virgen dedicó toda su vida a esto, y me imagino que también Ella tendría sus *hobbies*…

Es verdad, que todo esto requiere sacrificio. En el caso de la magia, es muy importante hacer que la "ilusión" parezca real. Para ello se necesita habilidad y ésta se adquiere practicando, repitiendo una y otra vez el mismo truco. Todo este esfuerzo se ve recompensado cuando ves la cara ensimismada de la gente viendo cómo un pañuelo cambia de color, o cómo aparecen cosas y las haces desaparecer.

Por último un consejo: Cuando veáis un espectáculo de magia, no intentéis

descubrir el truco, imaginaros que es verdad lo que estáis viendo: Es la mejor forma de disfrutar del espectáculo.

pdf | Documento generado automáticamente desde https://opusdei.org/es-ve/article/los-secretos-de-la-magia/ (16/12/2025)